

## **Enrique Valdez**

### **Versión en español:**

Hay pocas cosas más poderosas que el cine. Tiene una capacidad descomunal de servir como idioma absoluto y universal, sobreponiéndose a cualquier límite geográfico, cronológico, político o cultural. Aunque esta cualidad es perteneciente también a la música, la literatura y las artes visuales, la belleza del cine es justamente el hecho de que éste es una sublime incorporación de estos tres medios. Sin embargo, lo que a mí más me fascina del séptimo arte es su habilidad de comunicar al testigo con lo impalpable, lo invisible. Al poder manifestar una realidad cotidiana, mas también crear un mundo paralelo e irreal, las películas no sólo generan un vínculo entre los seres humanos basado en aprendizajes y conocimientos nuevos, sino que además logran que el espectador se conecte consigo mismo: con sus nostalgias, felicidades, valores y visiones del mundo en ese preciso instante. Mediante imágenes y sonidos inexistentes en cualquier otro entorno, el cine nos aleja de la rutina, nos enciende la curiosidad y nos provoca el pensamiento, veinticuatro fotogramas por segundo.

Escribir sobre cine para mí es como aprender a montar una bicicleta: no hay manera única o correcta de hacerlo. Esta subjetividad es lo que me atrae a ser crítico, ya que estimula la originalidad y la innovación continua. Sin embargo, tampoco se trata de escribir cualquier cosa. Es sumamente importante la investigación, lo cual requiere ver películas constantemente y conocer a fondo a sus creadores, desde los hermanos Lumière hasta los hermanos Coen. Y me fascina la idea de tener que aprender sobre la inacabable historia del cine -sus tendencias y sus revoluciones- para poder crear un texto contundente. Finalmente, escribir sobre cine me permite tener una voz en el mundo que más me apasiona. El simple hecho de que mis palabras puedan atraer a alguien a sentarse a ver una buena película, me parece inconcebible. Pero es la realidad.

Hay pocas cosas más poderosas que el cine. El amor, tal vez. Pero con las emociones que el cine le hace sentir a uno, no habría por qué no considerarlas sinónimos. Entonces por qué no decirlo, si al fin y al cabo es verdad: el cine es amor. Y yo amo al cine.

### **English version:**

There are few things more powerful than cinema. It has a huge capacity of working as an absolute and universal language, overcoming any geographic, chronological, political or cultural boundary. Even though this quality belongs also to music, literature or visual arts, the beauty of cinema is precisely the fact that it is a sublime incorporation of these three expressions. However, what fascinates me the most about the seventh art is its ability of communicating the witness with the intangible, the invisible. By manifesting a daily reality, but also creating a parallel and unreal world, movies do not only generate a bond between human beings based on new learning and knowledge, but they also accomplish that the viewer connects with himself: with his nostalgias, his happiness, his values and his world visions in that moment. Through images and sounds which do not exist in any given environment, cinema gets us away from routine, turns on our curiosity and provokes our thoughts, twenty four stills per second.

Writing about cinema, for me, is like learning to ride a bike: there is no unique or right way to do it. This subjectivity is what attracts me to become a film critic, since it stimulates originality and continuous innovation. However, this is not about writing any given thing. Research is extremely important, which requires seeing films constantly and knowing its creators in depth, from Lumière brothers to Coen brothers. And I am fascinated by the idea of learning about the never ending film history – its trends and its revolutions – in order to create a convincing text. Finally, writing about cinema allows me to have a voice in the world which passions me the most. The simple fact of attracting someone,

through my words, to seat and watch a good movie, seems unconceivable to me. But it is the reality.

There are few things more powerful than cinema. Love, perhaps. But with the emotions cinema makes us feel, there is no reason to not consider them as synonyms. Then why not saying it, if at the end it is the truth: cinema is love. And I love cinema.